

Amar a la Iglesia

Textos de san Josemaría Escrivá
sobre el amor a la Iglesia.

09/04/2014

¡Qué alegría, poder decir con todas
las veras de mi alma: amo a mi
Madre la Iglesia santa!

Camino, 518

Medítalo con frecuencia: ¡soy
católico, hijo de la Iglesia de Cristo! El
me ha hecho nacer en un hogar
“suyo”, sin ningún merecimiento de
mi parte.

—¡Cuánto te debo, Dios mío!

Forja, 16

Querría —ayúdame con tu oración— que, en la Iglesia Santa, todos nos sintiéramos miembros de un solo cuerpo, como nos pide el Apóstol; y que viviéramos a fondo, sin indiferencias, las alegrías, las tribulaciones, la expansión de nuestra Madre, una, santa, católica, apostólica, romana.

Querría que viviésemos la identidad de unos con otros, y de todos con Cristo.

Forja, 630

Para tantos momentos de la historia, que el diablo se encarga de repetir, me parecía una consideración muy acertada aquella que me escribías sobre lealtad: “llevo todo el día en el corazón, en la cabeza y en los labios una jaculatoria: ¡Roma!”

Surco , 344

Pide a Dios que en la Iglesia Santa, nuestra Madre, los corazones de todos, como en la primitiva cristiandad, sean un mismo corazón, para que hasta el final de los siglos se cumplan de verdad las palabras de la Escritura: «*multitudinis autem credentium erat cor unum et anima una*» —la multitud de los fieles tenía un solo corazón y una sola alma.

—Te hablo muy seriamente: que por ti no se lesione esta unidad santa.
¡Llévalo a tu oración!

Forja, 632

Olvídate de ti mismo... Que tu ambición sea la de no vivir más que para tus hermanos, para las almas, para la Iglesia; en una palabra, para Dios.

Surco, 630

Si no tienes veneración suma por el estado sacerdotal y el religioso, no es cierto que ames a la Iglesia de Dios.

Camino, 526

Ama, venera, reza, mortifícate — cada día con más cariño— por el Romano Pontífice, piedra basilar de la Iglesia, que prolonga entre todos los hombres, a lo largo de los siglos y hasta el fin de los tiempos, aquella labor de santificación y gobierno que Jesús confió a Pedro.

Forja, 134

Jesús es el modelo: ¡imitémosle!

—Imitémosle, sirviendo a la Iglesia Santa y a todas las almas.

Forja, 138

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-es/article/amar-a-la-
iglesia-rezar-con-san-josemaria/](https://dev.opusdei.org/es-es/article/amar-a-la-iglesia-rezar-con-san-josemaria/)
(07/08/2025)